



Innovación Educativa

ISSN: 1665-2673

innova@ipn.mx

Instituto Politécnico Nacional

México

Aranda Barradas, Juan Silvestre; Salgado Manjarrez, Edgar
El diseño curricular y la planeación estratégica
Innovación Educativa, vol. 5, núm. 26, mayo-junio, 2005, pp. 25-35
Instituto Politécnico Nacional
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179421475003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El diseño curricular y la planeación estratégica

Juan Silvestre Aranda Barradas*
Edgar Salgado Manjarrez**

Resumen

El diseño curricular es un proceso que deben efectuar las instituciones de educación superior con cierta frecuencia a fin de ampliar o actualizar su oferta educativa. El resultado del diseño curricular es el documento donde se explicitan la organización, operación y evaluación integral de la formación propuesta, esto es: el currículo. La fase de planeación en el diseño curricular es de suma importancia porque de ésta depende la correcta operación, o en todo caso la operación reduciendo riesgos de error, y la evaluación adecuada del currículo. La planeación estratégica ofrece un marco metodológico que puede encontrar una aplicación en la estructuración y conformación de un currículo. El uso de elementos conceptuales de la planeación estratégica en el diseño curricular facilita la organización de la información, involucrada en el proceso de conformación de un currículo para educación superior. El presente trabajo constituye un ensayo de aplicación de la planeación estratégica en el desarrollo curricular.

Abstract

Most universities and other institutions of higher education, such as colleges as well, are often involved in curricular design processes in order to keep a good agreement between their scholar cursus and plans, general professional employment guidelines and other social needs to be covered. Every curricular design consists of a structured planning that integrates important information regarding the university cursus and some other aspects of a higher education program. Planning is an essential part of curricular design, subsequent phases of a curricular development, such as program operation and evaluation, depend on it. In this work we propose that some conceptual elements taken from strategic planning theory offer a consistent methodological framework to create a relevant higher education curriculum.

* Doctor en ingeniería de proceso e ingeniero biotecnólogo, coordinador del Programa de Maestría en Bioprocesos de la Unidad Interdisciplinaria de Biotecnología (UPIBI), IPN, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), México, DF. E-mail: jaranda@acei.upibi.ipn.mx

** Doctor en ingeniería de proceso e ingeniero biotecnólogo, encargado de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la Unidad Interdisciplinaria de Biotecnología (UPIBI), IPN, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), México, DF. E-mail: esalgado@acei.upibi.ipn.mx



bilidades, conocimientos y actitudes que le permiten la incorporación plena a una sociedad o un grupo social determinado.

El proceso de educación en la práctica se inicia dentro del ámbito familiar y prosigue en instituciones organizadas por niveles. En México, la educación institucionalizada se extiende en los niveles preescolar, básico, medio, superior y posgrado. Para la incorporación inicial del individuo en actividades productivas habitualmente se considera suficiente la educación superior. En tal caso, se plantea que la educación transcurre en dos espacios. Primero en la institución educativa de nivel superior, mediante el aprendizaje formal y con posterioridad, en la empresa, por medio de la actividad en que un saber es interiorizado con experiencias en el trabajo, capacitación y aprendizaje tecnológico, y exteriorizado con un mismo o nuevo significado (Vargas, 1998). En el primer espacio, la formación tiene como centro el currículo formal; en el segundo, la posibilidad de aplicar y desarrollar un conocimiento recibido del exterior, como una experiencia propiciada por el ámbito de desarrollo profesional específico.

Palabras clave:

currículo, diseño curricular, planeación estratégica, misión, visión, perfil de egreso, estructura curricular.

Key words:

curricular design, curricular development, strategic planning, professional skills, curricular structure.

INTRODUCCIÓN

Las evoluciones biológica y cultural del hombre han llevado a definir su existencia como un ser social. Esto significa que la vida de cualquier ser humano necesariamente transcurre integrada en un grupo social, la probabilidad de subsistencia de un hombre aislado es baja en términos reales. Lo anterior también supone que todo ser humano, desde su nacimiento y a lo largo de su vida, debe incorporarse a un grupo social. La educación, que incluye la transmisión entre seres humanos de reglas de comportamiento social y posibilita el desarrollo de actividades grupales o conjuntas, es muy probable el medio más eficaz de que dispone la especie humana para la integración y la adaptación de individuos dentro de grupos sociales. La educación pretende, por tanto, formar individuos socialmente adaptados, es decir, capaces de reconocerse responsables de ciertas funciones sociales y de efectuarlas lo mejor posible. En su acepción más general, la educación es un proceso continuo, mediante el cual un individuo adquiere ha-

Como antes se indicó, el componente central de la educación superior escolarizada es el currículo. Éste se concibe, en términos comunes, como el documento que establece la planeación y organización ejecutiva de la formación profesional determinando los resultados de aprendizaje esperados (Ruiz, 2001). El currículo estructura la relación entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planificación y la acción, entre lo que se prescribe y lo que en realidad sucede en las aulas (Coll, 1991). La noción de diseño curricular se refiere al proceso dentro del que se integran tales elementos para conformar el currículo.

Seguramente la fase más importante del diseño curricular es la planeación, esto es el planteamiento teórico y fundamentado de las actividades que propicien los resultados esperados del currículo. Una forma sistemática de organizar de modo integral el currículo es la planeación estratégica. Ésta se definiría, aplicada al diseño curricular, como el proceso mediante el cual se identifica la razón de ser (o pertinencia) del currículo, se vislumbran su estructura y desarrollo tanto actuales como proyectados en el tiempo, y se establecen los objetivos, metas y acciones considerados necesarios para alcanzar el nivel proyectado y los resultados del currículo.

Considerando estas nociones conceptuales de currículo, diseño curricular y planeación estratégica parecería natural su concurrencia durante la creación o innovación curriculares, sin embargo, la aplicación específica de la planeación estratégica en el diseño curricular no es evidente. En el presente trabajo se ensaya el acercamiento al diseño curricular incorporando elementos tanto de teoría curricular como de planeación estratégica, con el propósito de generar propuestas sensatas de currículo para educación superior.

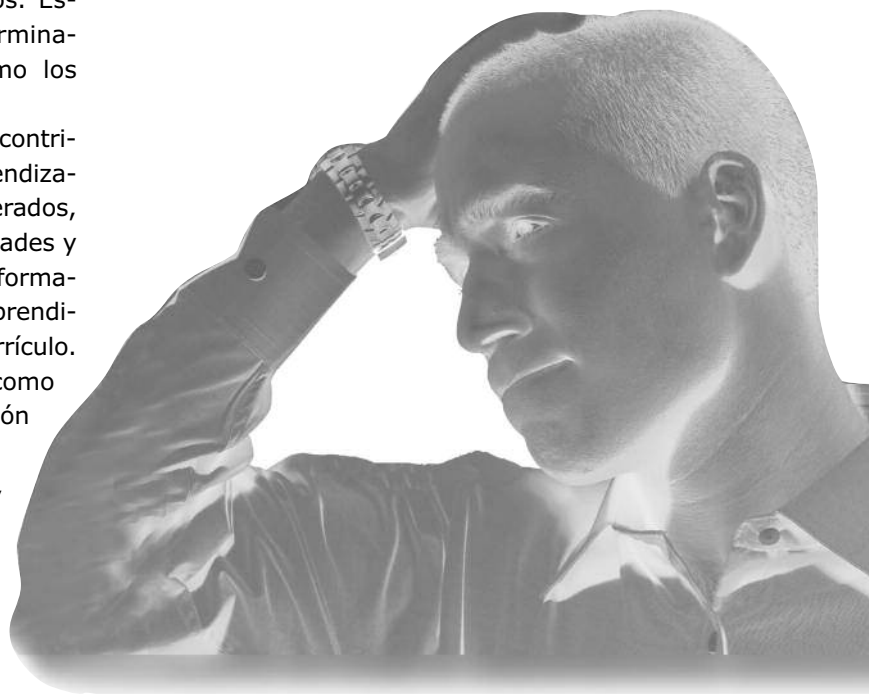
ELEMENTOS CONCEPTUALES DEL DISEÑO CURRICULAR

El currículo dentro de la educación superior es la transcripción en un documento de los principios fundamentales, organizativos y de ejecución para la formación de un individuo, buscando su incorporación a la sociedad con la realización de alguna actividad productiva. Aunque es difícil generalizar sobre la completitud del currículo, sí es posible contemplar varios elementos indispensables en su integración. Entre ellos se incluyen (Ruiz, *op. cit.*):

- a) El análisis sectorial. Permite determinar la pertinencia del currículo en función de la oferta de otros currículos semejantes y de los requerimientos y demandas sociales que se pretenden cubrir con el propio currículo.
- b) Los resultados de aprendizaje esperados. Estos orientan la fundamentación y la determinación de objetivos curriculares, así como los perfiles de ingreso y egreso.
- c) La selección de contenidos. Explicitan la contribución de diferentes experiencias de aprendizaje a la consecución de los resultados esperados, desglosados como conocimientos, habilidades y actitudes. La selección de contenidos conformará a los programas de las unidades de aprendizaje curriculares o asignaturas del currículo. Estos programas idealmente funcionan como guías y como instrumentos de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje.
- d) La estructura curricular. Esta estructura, también llamada mapa curricular, se traduce en los planes de estudio que organiza secuencias preferenciales de las distintas unidades de aprendizaje incluidas en el currículo.
- e) La evaluación del currículo. Los elementos de evaluación propuestos en el currículo deberán conducir a la readecuación frecuente del perfil de egreso hacia una mayor cobertura de necesidades sociales y de expectativas de formación individuales.

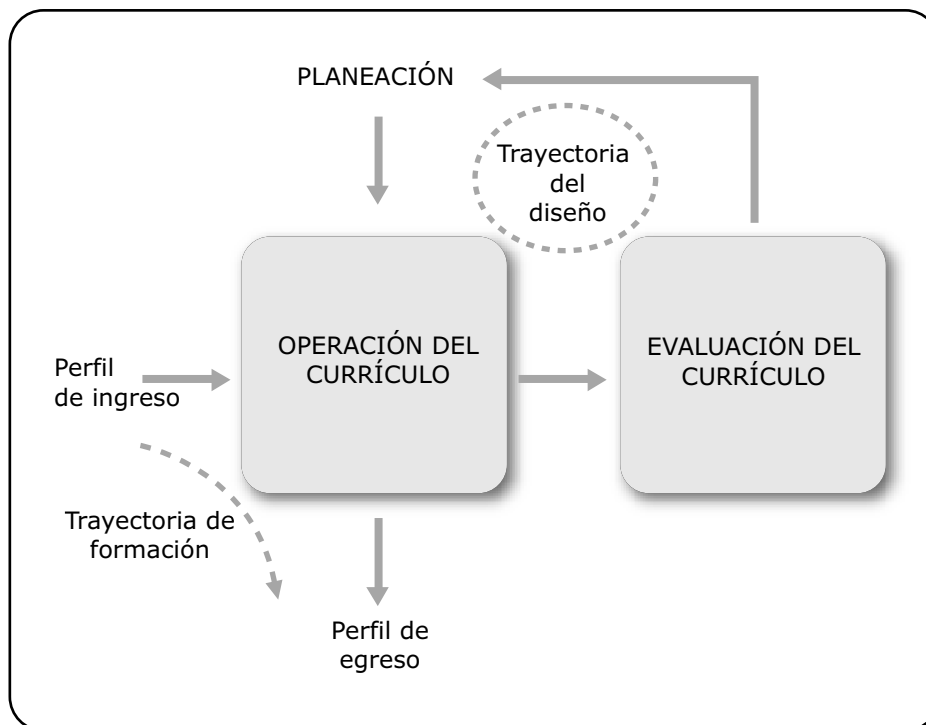
La integración del currículo supone el arreglo y la articulación de sus componentes para: atender cierto conjunto de necesidades sociales, corresponder a las expectativas de desarrollo individual que permitan la inserción satisfactoria a la sociedad, posibilitar la continuación de la educación posinstitucional, y reflejar los objetivos de la institución educativa. Conferir estas características al currículo durante su conformación implica una labor de cierta complejidad.

Con la intención de reducir omisiones e incrementar la implementación exitosa del currículo, es posible abordar el diseño curricular en tres etapas (González 1999): la planeación, la operación y la evaluación del currículo. La primera etapa de planeación en el diseño curricular, consiste en la conformación del currículo en el plano teórico; la segunda es la operación del currículo, esto es la activación del documento teórico generado en la planeación; la tercera etapa, de evaluación, busca establecer las diferencias entre la operatividad y la planeación del currículo, con la intención de detectar errores estructurales o de ejecución.



Cuadro 1.

Interacción entre las fases del diseño curricular.



Fuente: elaboración propia.

Esto permite la retroalimentación necesaria para la mejora continua del mismo. Tanto la operación del currículo como su evaluación deben estar previstas desde el momento de la planeación (cuadro 1).

La planeación es una etapa fundamental del desarrollo curricular porque se erige como el documento de referencia para las fases posteriores. Por tanto, es muy importante elaborar el plan del currículo concentrando y analizando detenidamente toda la información disponible. La planeación estratégica permite clarificar e integrar con cierto orden los diferentes elementos que componen al currículo.

ELEMENTOS CONCEPTUALES DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA

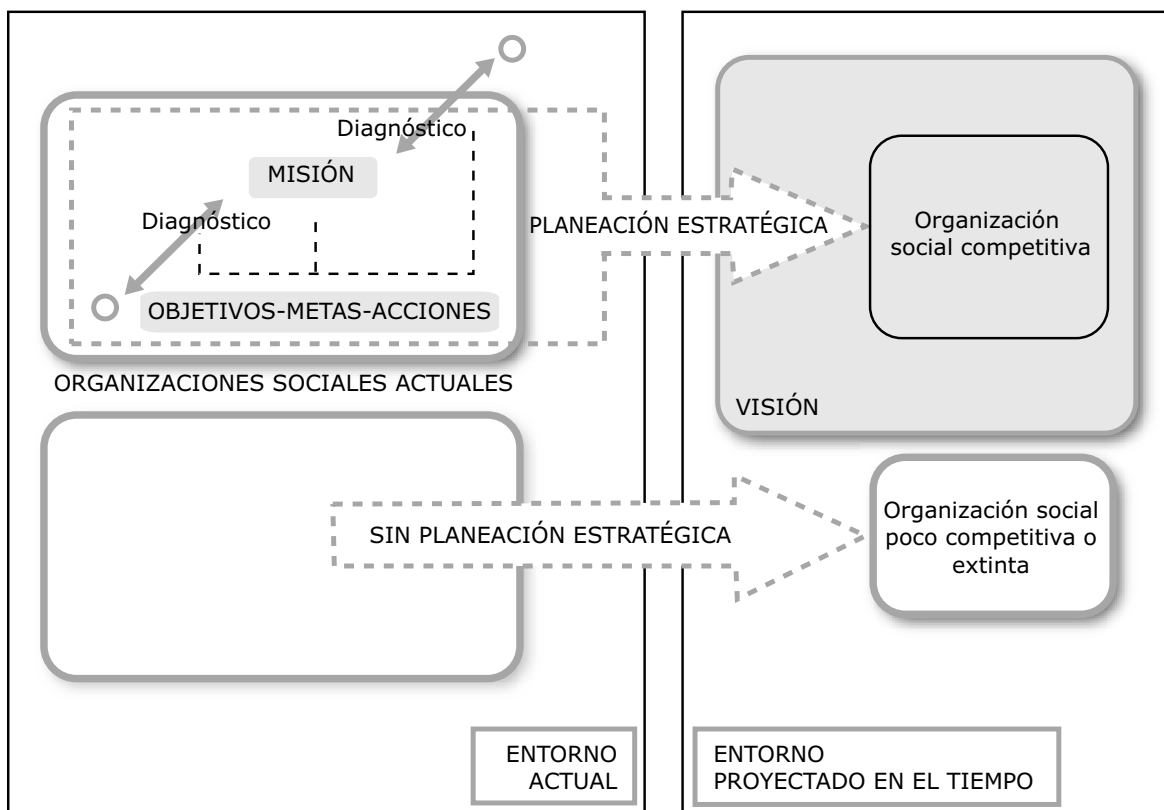
En términos generales, la planeación estratégica es el proceso estructurado por el cual una organización social —tal como una institución educativa— define

su razón de ser en el entorno donde realiza sus actividades, vislumbra su estado deseado en el futuro, y desarrolla los objetivos y las acciones concretas para llegar a alcanzar el mencionado estado deseado (cuadro 2). El propósito global de la planeación estratégica es tener una visión clara de hacia donde dirigir los recursos y las acciones, al tiempo que mantiene la flexibilidad necesaria para incorporar factores indeterminables o inciertos del entorno, incrementando la probabilidad de conseguir el estado que se busca en la organización social y en el propio entorno. Los principales elementos de la planeación estratégica son (Acle, 1994):

- a) La misión de la organización social. La misión es una declaración que clarifica la esencia, la razón de ser y el propósito de la organización. Es producto de la reflexión del grupo administrativo responsable de la organización social y, expresada en términos claros y concisos, debe incrementar la identificación de todos los

Cuadro2.

Importancia de la planeación estratégica y sus principales elementos componentes.



Fuente: elaboración propia.

miembros de la organización; es decir, debe contribuir a intensificar la integración y la identidad de la organización social.

- b) La visión de la organización social. El concepto de visión incluye una perspectiva hacia el largo plazo porque implica expresar lo que se proyecta que la organización será en el futuro, aunque se enuncia en términos concretos.
- c) Los diagnósticos de estado de la organización. Del diagnóstico debe obtenerse un comparativo sobre las funciones que en la actualidad realiza cada parte de la organización con respecto a las que teóricamente debería efectuar. Esto permite que se hagan los ajustes pertinentes tanto en el plano teórico como en las funciones prácticas que corresponden a cada parte de la organización social, además de que

permite localizar las funciones no efectuadas de forma óptima.

- d) Los objetivos de la organización. Los objetivos expresan una puntualización, en el plano teórico, de los logros que se persiguen dentro de la organización social y de los que la organización social persigue en relación al entorno. La formulación de los objetivos sintetiza y explicita los contenidos de la misión, al tiempo que resalta las áreas en las que la organización social debe replantear o reforzar sus funciones.
- e) La identificación de metas y recursos disponibles de la organización. Las metas derivan de los objetivos a lograr planteados para la organización social. Las metas reflejan la manera en que la organización buscará cumplir los objetivos, con la consideración explícita de los

recursos disponibles, incluyendo al recurso tiempo. Las metas por lo regular se expresan en términos de logros cuantificables.

- f) La elaboración del plan estratégico o de acciones delineadas en la organización social. Las acciones proyectadas se desprenden de la definición de metas, son la interfase entre los planes hechos por el grupo directivo de la organización social y los resultados que se esperan de los equipos de acción de la organización, que en rigor son los que realizan el trabajo.
- g) El seguimiento del plan estratégico. Antes de emprender las acciones para el logro de metas y objetivos, es conveniente establecer algunos lineamientos de evaluación y seguimiento del plan estratégico. El propósito de las evaluaciones no es generar tensión en las personas responsables de la ejecución de las acciones (equipos de acción), sino verificar objetivamente que el plan estratégico se desarrolle conforme a lo previsto, y para adoptar las medidas de ajuste necesarias en atenuación de imponderables con el fin del buen logro de la misión.

Estos conceptos de planeación estratégica en realidad constituyen un marco metodológico aplicable no sólo a la conformación y funcionamiento de organizaciones sociales completas, sino también a sus procesos internos. Tal es el caso de los diseños curriculares que una institución de educación superior, en principio, realiza con cierta frecuencia.

LA PLANEACIÓN ESTRATÉGICA EN EL DISEÑO CURRICULAR

El currículo es el resultado de: a) el análisis y reflexión sobre las características del contexto, del educando y de los recursos; b) la definición (tanto implícita y explícita) de los fines y los objetivos educativos; c) la especificación de los medios y los procedimientos propuestos para asignar racionalmente los recursos humanos, materiales, informativos, financieros, temporales y organizativos de manera tal que se logren los fines propuestos (Arredondo, 1981). La integración de un currículo que incluya esos aspectos esenciales sólo se consigue mediante la organización sistemática de la información dispo-

nible para elaborarlo. La aplicación de los elementos de planeación estratégica posibilita un diseño curricular apropiado en particular para los propósitos de la educación superior antes indicados.

Estudios de diagnóstico y misión del currículo

Aunque la planeación estratégica propone como punto inicial la formulación de la misión del currículo, esto sólo es posible si se realiza un análisis preliminar, reuniendo la mayor cantidad de información pertinente posible, para identificar las necesidades sociales, en especial —pero no exclusivo— en el mercado laboral, que puedan ser potencialmente cubiertas por un nuevo plan de educación superior o por la reestructuración de uno existente. Como resultado de este diagnóstico se justificaría, en principio, el arranque del proceso de diseño curricular.

Puesto que la fase operativa del currículo tendrá lugar en efecto en una institución educativa, la misión del currículo deberá ser elaborada evitando contraposición con la misión de la institución, de otra forma se incurriría en un conflicto de intereses. Para determinar la misión del currículo deben ser considerados dos componentes básicos:

- a) El análisis sectorial, conformado por la identificación de necesidades sociales donde se requiera de la inserción de individuos con ciertos conocimientos, habilidades y actitudes; por el análisis de la estructura de otros desarrollos curriculares similares existentes en el mundo y por las tendencias generales en los campos de conocimiento implicados en el currículo.
- b) Los modelos de desarrollo cognitivo, de aprendizaje y pedagógicos que permitirán sustentar al currículo en lo que respecta a la estructuración de los programas específicos de las unidades de aprendizaje o cursos que se incluyan en él, así como del mapa curricular.

Con esta información esencial es posible, en principio, definir la misión y delinear el perfil de egreso del currículo. Incluso podría afirmarse que la misión del currículo consiste fundamentalmente en disponer todos los factores necesarios para la consecución del

perfil de egreso. En el perfil de egreso se plasman los resultados esperados del currículo en una forma concreta. Con independencia del currículo específico bajo estudio, se han marcado diversas características generales deseables en las personas que concluyen estudios en una institución de educación superior (Kemper y Sanders, 2001).

Las tendencias marcan que los egresados de un mapa curricular de educación superior posean conocimientos profundos de los principios científicos esenciales sobre los que se sustente su formación específica, complementados con avances recientes que definan la actualización del currículo. En virtud de la alta velocidad de generación de conocimientos que ha caracterizado a las últimas décadas, no resulta ser una buena estrategia tratar de incluir en el currículo los últimos descubrimientos científicos o avances tecnológicos por el riesgo de obsolescencia inmediata.

Por el contrario, es preferible el estudio de los principios básicos que facilitarán la rápida asimilación de conocimientos nuevos, estableciendo así la necesidad de continuar la formación a lo largo del desarrollo profesional del individuo, pero no centrándose en un currículo de educación superior.

Por otro lado, el conjunto de conocimientos contemplados en el currículo no debería restringirse a los conocimientos técnicos del área, porque se requiere desarrollar en los individuos una sensibilización al seguimiento de sucesos sociales y económicos contemporáneos.

La asimilación de conocimientos esenciales a los que se refiere el currículo está en función, al menos parcialmente, del dominio de las tecnologías informatizadas de búsqueda de datos. En efecto, otra ha-

bilidad fundamental derivada de cualquier currículo de educación superior es el uso de equipos y tecnologías de computación para la búsqueda de información y para otras aplicaciones específicas. Asimismo, el dominio de los procesos de comunicación oral y escrita, tanto en el idioma originario como en un extranjero (con preferencia inglés), son habilidades indispensables que corresponden a resultados deseables del currículo y, en esa condición, deberán formar parte del perfil de egreso.

Además de propiciar la asimilación de los conocimientos esenciales en el área de atribución del currículo, se debe promover a lo largo de la estructura curricular la facultad de integrar conocimientos, o información genérica, con el propósito de resolver problemas. Esto significa que el énfasis de los programas de aprendizaje incluidos en el currículo debe estar en impulsar el desarrollo cognitivo del individuo, introduciendo contenidos para estimulación del razonamiento lógico y para el logro del metaprendizaje. De esta forma, se adiciona al perfil de egreso una profunda capacidad de análisis, integración e interpretación de información.

Es medular anotar en el currículo el reconocimiento de la importancia que tiene la interacción con otros seres humanos del entorno inmediato o de otras culturas, puesto que esto tiende a inducir las conductas de tolerancia y respeto necesarias para la incorporación o la organización de equipos de trabajo multidisciplinario. Trabajos eclécticos o en continuo cambio requieren habilidades de interpretación del entorno sumamente desarrolladas.

El fomento de otras actitudes tales como el reconocimiento de responsabilidades éticas y sociales, es también importante para su inclusión en el currículo y, bajo ciertas consideraciones, en el perfil de egreso.



Esto ampliaría continuamente las perspectivas de desarrollo profesional y humano que confiere el currículo de educación superior.

Visión del currículo

La visión expresa la probable evolución del currículo en el mediano y largo plazos. Esta proyección en el tiempo debe hacerse considerando la misión actual y los recursos en principio disponibles para la fase operativa del currículo. Si no se conserva un análisis apegado a datos o estimaciones realistas, la visión del currículo puede degenerar hacia una declaratoria de intenciones sin validez.

El propósito de formular la visión del currículo es seleccionar y poner en valor las características de éste que deberán preservarse y mejorar en el tiempo. Se contempla de principio que la visión del currículo sea acorde a la de la institución educativa donde se opera. Ambas visiones deben incluso coincidir en determinados puntos. Por ejemplo, la flexibilización didáctica de los programas de aprendizaje contenidos en la estructura curricular es un proceso que se logra paulatinamente. Así, este aspecto puede enmarcarse en la visión del currículo, pero al mismo tiempo podrá enmarcarse en la visión de la institución.

Diversos aspectos que se circunscriben en la visión de un currículo son además la pertinencia, la vigencia, la consolidación del desarrollo docente involucrado en la estructura curricular, la flexibilidad curricular, la movilidad de estudiantes, la contemplación de los criterios de evaluación, la incorporación de mejores tecnologías de enseñanza-aprendizaje, entre otros.

Objetivos del currículo

En el objetivo del currículo no se pretende una repetición de lo establecido en la misión o en el perfil de egreso, sino en una estructuración puntualizada de los logros que se persiguen con la operación del currículo. Lo anterior incluye explicitar tanto los conocimientos, habilidades y actitudes que se busca adquieran quienes cursen el currículo, como las características esenciales de la estructura curricular y de programas de unidades de aprendizaje particulares.

Además, conviene incluir en los objetivos los perfiles docentes adecuados para la correcta operación del currículo, así como la participación de otros servicios de apoyo académico necesarios para el cumplimiento del perfil de egreso.

La elaboración de los objetivos del currículo permite establecer directrices amplias para la operación del mismo, aunque no postula metas cuantificables ni acciones concretas todavía. Si son planteados cuidadosa y adecuadamente, los objetivos sostienen la coherencia interna entre misión, perfil de egreso y plan de proyectos y acciones estratégicas del currículo.

Un aspecto importante de los objetivos es la delimitación del perfil de ingreso al currículo. Puesto que en los objetivos se plasman los rasgos esenciales que presumiblemente se tendrán al egreso, para la consecución de ese perfil de egreso se hace necesario el planteamiento de las características deseables para ingresar al currículo. El perfil de ingreso quedará definido, al menos indirectamente, al momento de establecer los objetivos del currículo.

El propósito de indicar un perfil de ingreso es incrementar la probabilidad de éxito de la educación superior propuesta por el currículo, y también evitar que el contenido curricular sea considerado irrelevante para alguien cuya formación sobrepase las expectativas de aquél. Al contemplar el perfil de ingreso en los objetivos del currículo se abre la posibilidad de generar un proceso de admisión apropiado.

Metas del currículo

Éstas traducen en forma cuantificable los objetivos del currículo. Los objetivos relacionados con el perfil de egreso expresan las características atribuidas a quien concluya el currículo. Es decir que enlistan los conocimientos y las habilidades conferidas al individuo como contribución formativa del currículo, así como las actitudes promovidas en éste.

De esta forma, si un objetivo es contribuir al desarrollo cognitivo del estudiante mejorando su capacidad de razonamiento lógico, las metas asociadas a este objetivo se plantearían en términos del número de cursos y experiencias de aprendizaje incluidos en la estructura curricular para pretender conseguir tal objetivo.

Además se incluirían otras metas correspondientes al seguimiento de la evolución cognitiva y de la capacidad de análisis, abstracción e integración del estudiante, tales como el número y frecuencia de los instrumentos de evaluación aplicados con esos propósitos.

Se debe plantear el conjunto de metas necesarias para alcanzar cada uno de los objetivos del currículo. Durante la elaboración de las metas se persigue clarificar las maneras en que se busca el logro de cada objetivo, siempre en el marco de la misión del currículo y del perfil de egreso. Las metas planteadas por objetivo tienen que ser cuantificables y, en la medida de lo posible, considerar los recursos disponibles para alcanzarlas. Las metas se distinguen del objetivo al que se asocian por su condición de cuantificables y por la inclusión de recursos en su formulación. A partir de las metas se pueden esbozar con claridad los proyectos y acciones que deberán iniciarse para lograrlas y, consiguientemente, para alcanzar los objetivos del currículo.

Proyectos y acciones estratégicas del currículo

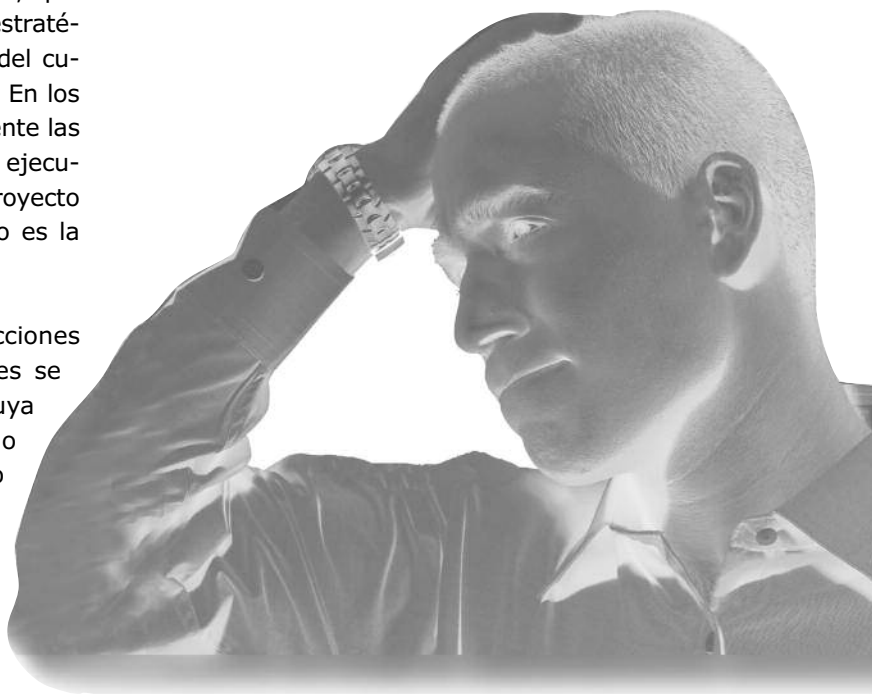
Las metas, aunque incluyen en términos cuantificables lo que hay que hacer, son descriptivas; es decir, que no delimitan en concreto las acciones necesarias para el logro de las propias metas, los objetivos, la misión y el perfil de egreso del currículo. Estas acciones, que constituyen la parte ejecutiva de la planeación estratégica y que fundamentan la fase de operación del currículo, se organizan en proyectos estratégicos. En los proyectos se condensan precisa y delimitadamente las acciones, recursos necesarios y encargados de ejecución para la implementación del currículo. Un proyecto estratégico indispensable en cualquier currículo es la propuesta de estructura curricular.

De cada meta se desprende una serie de acciones que permitirán su consecución. Estas acciones se organizan en proyectos definidos, durante cuya formulación se debe vigilar el uso inapropiado de recursos o la incongruencia con acciones o proyectos derivados de otras metas. Es necesaria, por tanto, una integración transversal de proyectos estratégicos. La elaboración de los proyectos también debe contemplar los proyectos de evaluación del currículo.

Durante la elaboración de los proyectos estratégicos tiene que haber una correspondencia directa con el logro de los objetivos del currículo. No obstante, entre proyectos y objetivos se hallan otros componentes de la planeación estratégica: la formulación de metas y acciones, por lo que existe el riesgo de que algún proyecto entre los propuestos haya diluido su impacto respecto al cumplimiento de objetivos y a la misión del currículo.

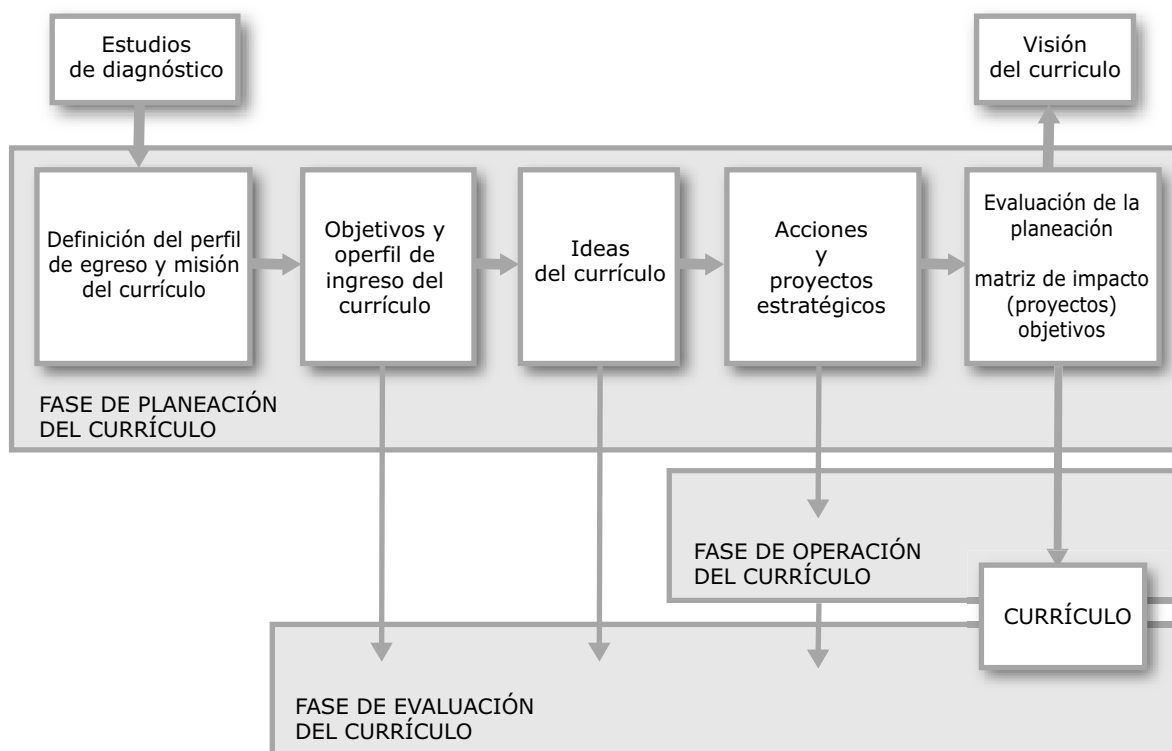
Para evitar esto es recomendable reevaluar en una matriz de impacto los resultados esperados de cada proyecto por comparación con los objetivos del currículo. De esta forma, si algún proyecto no contribuye significativamente al logro de objetivos, misión o perfil de egreso del currículo a pesar de haber sido conformado con acciones derivadas de las metas correspondientes, es identificado en la matriz de impacto y corregido en su oportunidad.

El diseño curricular asistido con el proceso de planeación estratégica y llevado con todo rigor, reduce la probabilidad de que existan errores importantes durante las subsiguientes fases, operativa y de evaluación, del currículo (cuadro 3).



Cuadro 3.

La planeación estratégica aplicada en el diseño curricular.



Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

El diseño curricular es un proceso cuyo resultado es el documento que reúne un conjunto de elementos necesarios para lograr cierta formación en una institución de educación superior: el currículo. La amplitud de esos elementos se extiende desde las razones que justifican la existencia y el funcionamiento del currículo hasta la estructura curricular, las características de los programas de las distintas unidades de aprendizaje que lo conforman, los docentes y administrativos que lo operan y los criterios que permiten su evaluación.

La organización de todos los componentes de un currículo es un trabajo hasta cierto punto complejo, dada la integración de información en un documento racional, estructuralmente congruente y operativamente funcional.

Para facilitar la aproximación al diseño curricular, este proceso se divide en tres fases principales: la planeación, la operación y la evaluación del currículo.

La planeación es una fase fundamental porque la operación depende de forma directa de ella y porque la evaluación puede también ser prevista desde la planeación en el plano teórico. El propósito de la planeación en términos generales es reducir los problemas de ejecución con antelación a la propia ejecución, lo cual aplica sin reservas a la planeación del diseño curricular.

La planeación estratégica ofrece adicionalmente un modo sistemático de organizar la información inherente a la conformación de un currículo. Con todo, elaborar un currículo para educación superior se presenta como un problema abierto, de modo que cualquier propuesta para el desarrollo curricular difícilmente sobrepasará las expectativas del ensayo.

Aún ante esta perspectiva, ha resultado posible delinear una aplicación de la planeación estratégica a un proceso interno que puede presentarse en cualquier institución de educación superior, esto es, al desarrollo

BIBLIOGRAFÍA

curricular en su fase de planeación. Esto se muestra en forma esquemática en el cuadro 3.

Los resultados que cabe esperar de la planeación estratégica aplicada al desarrollo curricular son diversos. Entre otros, la clara definición de los perfiles de egreso e ingreso relacionados al currículo, la conformación de un mapa curricular acorde a estos perfiles, la orientación necesaria para la consolidación docente apropiada a las características del currículo, la definición de principios o criterios de evaluación.

La planeación estratégica ofrece, por lo menos, una forma para estructurar un currículo de educación superior reduciendo riesgos y problemas conceptuales y de operación.

Recibido abril 2005
Aceptado mayo 2005

Arredondo, V. A., *Algunas tendencias predominantes y características de la investigación sobre el desarrollo curricular*, México, 1981, Congreso Nacional de Investigación Educativa, vol. 1.

Acle Tomasini, A., *Retos y riesgos de la calidad total*, México, 1994, Grijalbo.

Coll, C., *Psicología y currículum*, Barcelona, 1991, Paidós.

González Martínez, L., *Esquemas para un curso sobre diseño curricular*, México, 1999, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (disponible para consulta sobre solicitud a luisa@iteso.mx).

Kemper J. D., y B. R., Sanders, *Engineers and their profession*, USA, 2001, quinta edición, Oxford University Press.

Ruiz Iglesias, M., *Profesionales competentes: una respuesta educativa*, México, 2001, IPN.

Vargas Leyva, R., *Reestructuración industrial, educación tecnológica y formación de ingenieros*, México, 1998, ANUIES.

